VINDICACIÓN DE UNA ARQUITECTURA URBANA.

Barcelona como paradigma

Estanislau Roca Blanch
Doctor Arquitecto. Premio Calidad en la Docencia Universitaria UPC 2011 y Distinción Calidad Docente Jaume Vicens Vives. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona – Universidad Politécnica de Catalunya (UPC)
Mail: jane2@coac.net

RESUMEN
Este artículo pretende poner de manifiesto la delicada situación en que se encuentran la arquitectura y el diseño en general. Intenta establecer y presentar criterios o ejemplos que permitan encontrar soluciones al problema. El paradigma de la ciudad de Barcelona y su constante renovación urbana sirven para analizar tanto encuentros como desafectos en esta exposición. Finalmente, pretendemos abrir un debate cultural en relación al futuro de la arquitectura y el diseño en la renovación de nuestras ciudades.

Palabras clave: renovación urbana, arquitectura, Barcelona

ABSTRACT
The aim of this paper is to state the delicate situation of architecture and design nowadays. It is tried to present and establish some examples and criteria that can help to solve the problem. The city of Barcelona and its constant urban renewal process is taken as a paradigm for the analysis of good and bad attitudes in this field. Finally, the discussion aims to open a cultural debate about the future of architecture and design when they are involved in the renewal of our cities.

***Keywords**: urban renewal, architecture, Barcelona*

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
*Bajo licencia **Creative Commons***

Este artículo pretende poner de manifiesto la delicada situación cultural y social en que están inmersos los nuevos arquitectos en general y vindicar la necesidad de que ocupen un lugar importante en la sociedad y sean decisivos en los proyectos de la ciudad.

Bruno Zevi, con cierto pesimismo y melancolía, en los años setenta del siglo pasado ya denunciaba una falta de atención ante la ignorancia y falta de aprecio por parte de la sociedad en general. Argumentaba que el público se interesa por la pintura y la música, por la escultura y la literatura, pero no por la arquitectura. Y que un intelectual que se avergonzaría de no conocer un pintor de la categoría de Sebastiano de Piombo y palidecería si le tachasen de ignorar un cuadro de Matisse o una poesía de Éluard, confesaría sin recato no saber quién es Buontalenti o Neutra. Y seguía diciendo que los diarios dedican columnas enteras a un nuevo libro de Koestler o a una exposición de Burri, pero ignoran la edificación de una nueva obra arquitectónica, aunque sea ejecutada por un autor renombrado. Si bien todo diario que se respeta tiene una crónica sistemática sobre música, teatro, cinematografía y, por lo menos, una columna semanal sobre arte, la arquitectura queda como "la gran olvidada".

Imagen 1: Resurrezione di Lazzaro, National Gallery. Londres.
Narbona. Sebastiano de Piombo. 1516-1519.

Imagen 2: Casa Kaufmann. Richard Neutra. Palm Springs, Colorado. 1946.

Así como no existe una adecuada propaganda para difundir la buena arquitectura, tampoco existen instrumentos eficaces para impedir que se realicen fealdades en el campo de la construcción, aducía Zevi. Entonces funcionaba la censura para los films y para la literatura, pero no para evitar escándalos urbanísticos y arquitectónicos, cuyas consecuencias son bastante más graves y prolongadas que las de la publicación de una novela pornográfica.

Sin embargo (aquí comienzan las apologías), todo el mundo es dueño de apagar la radio, desertar de los conciertos, aborrecer el cine y el teatro y de no leer un libro, pero nadie puede cerrar los ojos frente a todas las edificaciones que integran la escena de la vida ciudadana y llevan el sello del hombre a los campos y al paisaje.

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

No nos podemos limitar a comprobar la existencia de este desinterés del público por la arquitectura, ya que no puede ser considerado como algo fatal o inherente a la naturaleza humana o a la naturaleza de la producción edilicia. En esto hay, sin duda, dificultades objetivas y hay también una incapacidad por parte de los arquitectos, historiadores y críticos de arte para hacerse portadores del mensaje arquitectónico y para difundir el amor a la arquitectura, por lo menos en la masa de las personas cultas.

Aunque desde el manifiesto de Bruno Zevi hemos avanzado en la publicidad y sensibilización de la conciencia colectiva para vindicar la buena arquitectura. Lo cierto es que falta mucho camino por recorrer en este cometido, pues el contexto actual, castigado por la fuerte crisis inmobiliaria ha frenado este reconocimiento. En cualquier caso, es imprescindible realizar buenos proyectos pues sus resultados estarán presentes ante los ojos de la sociedad civil largo tiempo, entre otros motivos para amortizar la inversión hecha en su construcción. Un edificio derivado de un horroroso proyecto arquitectónico permanecerá presente largo tiempo y, por tanto, será difícil de corregir; en cambio, un error en un informe de un abogado, lo puede enmendar él mismo u otro abogado inmediatamente o al cabo de un tiempo y, más tarde, seguramente del error no se va a enterar nadie.

Así pues, nuestro compromiso como arquitectos ante la sociedad es muy grande y por ello a la vez que tenemos que vindicar nuestra presencia también hemos de saber tomar my bien nuestras decisiones proyectuales además de cuidar la "construcción" que para los arquitectos es la posibilidad de culminar un proyecto. Es la materialización de nuestras ideas y reflexiones que darán respuesta a un programa de necesidades concreto. La belleza de la arquitectura no está solamente en un buen proyecto. Surge la expresión de los materiales, su carácter, pero sobre todo en "lo necesario" radica la acción del buen construir para que cualquier obra manifieste en su totalidad la creación del arquitecto. Y cualquier buena construcción necesita de un buen proyecto y razonamiento teórico para su concepción. Es decir, debería haber un fuerte vínculo entre las dos acciones fundamentales en las que interviene el arquitecto, entre proyecto y construcción. Y este vínculo tiene un cierto paralelismo con la sutil relación que nos presenta Carlos Martí entre la cimbra y el arco en un proceso constructivo con la que debiera darse entre teoría y práctica en el campo del proyecto arquitectónico. Como la cimbra, la teoría no ha de ser más que una construcción auxiliar que una vez ha permitido formar el arco, se repliega y desaparece discretamente para que éste pueda verse en todo su esplendor. En fin, hablamos de "lo próximo y lo necesario", de la bondad del proyecto y de la construcción, como algo imprescindible para la buena arquitectura… (Roca, 2011).

Por otra parte, la lamentable situación que afecta actualmente a los arquitectos, diseñadores y a los artistas en general se debe, sin duda, a una mala planificación y control del sistema a que nos ha llevado la sociedad de consumo, y la propia industrialización y estandarización que han motivado la ralentización de la productividad artística monográfica o la han minimizado para casos muy concretos. Así, se llega a etiquetar todo lo creado exclusivamente y fuera del estándar, como "de diseño", haciendo que implícitamente represente un coste económico excesivo. Y esta situación se ha visto, sin duda, acentuada por la gran crisis actual que afecta de forma general a la arquitectura.

Un dato al margen es que la sociedad contemporánea ha vivido inmersa desde hace años en una gran crisis de valores. A menudo, valores como el rigor, la palabra, la amistad, ... se han perdido ante el afán de generar grandes fortunas a cualquier precio. Pero, también es cierto que la actual crisis del sistema capitalista nos ha de permitir tomar aire, reflexionar y, a la postre, recuperar alguno de los valores perdidos.

Toda esta situación, en parte, me recuerda el apasionante debate en los círculos intelectuales y artísticos que en plena época victoriana se produjo en el Reino Unido a mediados del siglo XIX con

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

la eclosión del movimiento *Art and Crafts* liderado por William Morris y al que pertenecieron, entre otros, Charles Rennie Mackintosh y Edwin Lutyens. Este movimiento cultural revaloró los oficios medievales y reivindicaba la primacía del ser humano sobre la máquina, con la filosofía de utilizar la tecnología industrial al servicio del hombre: potenciando la creatividad y el arte frente a la producción en serie que propiciaba la revolución industrial.

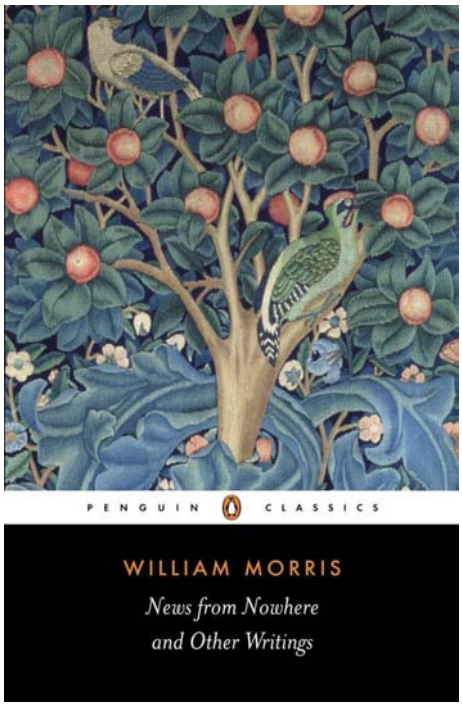

Imagen 3: News from Nowhere and Other Writings. Wiliam Morris

Imagen 4: Hill house bedroom. Charles Rennie Mackintosh. Helensburgh, Scotland 1902

Un movimiento estético reformista que tuvo gran influencia sobre la arquitectura, las artes decorativas, la artesanía y el diseño. Y la gran preocupación actual, tal como sucedió hace más de un siglo, puede encontrar una respuesta activa y positiva en el diseño de las ciudades. Ciudades con identidad y diferencias que han de valorar ineludiblemente una arquitectura de autor en su constitución, esto sí, sin necesidad de perder el tren de la modernidad y las nuevas tecnologías.

Y en la ciudad contemporánea la arquitectura de los edificios ha de ser determinante en el proyecto urbano. Y todo ello, una vez superadas con creces las disfunciones que surgieron a partir de los primeros congresos del CIAM, que planteaban una disección positivista de la ciudad en cuatro grandes funciones: trabajar, residir, circulación y ocio, pero olvidando, como apuntaba Lewis Mumford, lo más consubstancial de la ciudad que se ha caracterizado siempre por ser un ámbito de producción de conocimiento y de intercambio social.[1] En paralelo, el discurso crítico del urbanismo funcional de Le Corbusier dio pié a la aparición de otra tradición en el movimiento moderno, en la arquitectura que no pasaba por la distinción tan radical entre los principios que se aplican en la ordenación de las ciudades y los que se aplican en la proyectación arquitectónica. Nos recordaba Manuel de Solá Morales,[2] que esta tradición intenta moverse en la proyectación de temas complejos en los cuales la discusión de la ciudad, de la edificación, del trazado de las calles, de la parcelación de terrenos, de la organización de movimientos e itinerarios y, hasta incluso, la discusión relativa a la intención social de su contenido, están mezclados. Y argumentaba hasta que punto aplicar un criterio abstracto a los principios para organizar la ciudad y un criterio concreto a los principios para organizar la arquitectura nos lleva a la gran crisis, la gran crisis de la ciudad moderna.

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

Quizás, la transformación que, desde la recuperación de los ayuntamientos democráticos, ha experimentado mi ciudad, Barcelona, nos sirve de paradigma o referente para alcanzar los objetivos antes enunciados. La ciudad ha sabido renovarse varias veces imprimiendo la excelencia en la arquitectura y el diseño del espacio público.

Pero antes, permítanme recordar la funesta situación que vivíamos unos años antes, en plena dictadura del general Franco, que normalmente derivaba en una expresión arquitectónica de baja calidad. Me viene a la memoria un oportuno artículo que el arquitecto Oscar Tusquets publicó en *Arquitectura Bis,* en los años setenta casi al mismo tiempo que Bruno Zevi también denunciaba la falta de atención hacia la arquitectura. En su artículo titulado *¿Por qué Cruyff sí y Alvar Aalto no?* Oscar Tusquets aducía que el Futbol Club Barcelona, el Barça, fichaba el mejor jugador del mundo, Johan Cruyff, para formar parte de su equipo de futbol, pero no era capaz de contratar al mejor arquitecto del momento para diseñar sus edificios y los confiaba a arquitectos mediocres (Tusquets, 1974).

Otro dato de aquella situación es la triste historia del itinerario que tuvo que seguir la escultura *La sirena varada* de Eduardo Chillida, proyectada para ir suspendida del puente Enrique de la Mata Gorostizaga en el madrileño Paseo de la Castellana, entre los distritos de Salamanca y Chamberí, en cuya parte inferior actualmente encontramos un Museo de Arte Público con esculturas al aire libre. El puente, diseñado por uno de los mejores ingenieros de nuestro país, estaba calculado para poder soportar sobradamente los 6.000Kg de la escultura colgante de Chillida. Pero surgió el óbice cuando el Ayuntamiento de Madrid, durante la etapa del alcalde franquista Arias Navarro, adoptó una postura de rotunda oposición a que la escultura del artista donostiarra se colgase del puente, alegando razones de seguridad por el peso excesivo de la misma. Como consecuencia de ello la escultura empezó un largo peregrinaje, y se expuso primero en la Fundación Maeght de París y más tarde en la Fundación Miró de Barcelona, colgada de un pórtico situado a poniente de la rampa de acceso, en el mismo lugar que actualmente ocupa la escultura *4 wings* de otro amigo de Joan Miró, Alexander Calder, que también tuvo que esperar, aunque esta espera estaba plenamente justificada. Hasta que, una vez muerto el dictador, el alcalde José Luís Álvarez en 1978 tomó la decisión de colgarla definitivamente en su emplazamiento original, pues "entonces" el puente ya podía soportar aquella carga polémica y hasta el momento, que yo sepa, no ha causado el más mínimo problema a su estructura. ¿Será todo ello debido a la tendencia política de Chillida más que por el polémico peso de su obra? No sé, pero a veces es difícil entender muchas cosas que más bien me parecen un verdadero oxímoron.

Imagen 5: La sirena varada. Eduardo Chillida colgada del Puente de Enrique de la Mata Gorostizaga

Imagen 6: 4 wings. Alexander Calder en la Fundación Miró de Barcelona

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

No obstante, en los años ochenta del siglo pasado, se produce un gran paso adelante liderado por el arquitecto Oriol Bohigas cuando, como responsable del Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, durante la reciente recuperación de la democracia en nuestro país, y después de haber conseguido, como director, una renovación sin precedentes de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB), imprimió un giro copernicano en la manera de proyectar y entender el espacio público de la ciudad de Barcelona.

Aquel otro urbanismo de reforma, el paso del Plan al Proyecto, la renovación de barrios y la concepción de otra urbanidad, caracterizaron un episodio importante de la historia del urbanismo de nuestra ciudad. Barcelona, según Bohigas, tenía que ser regenerada a iniciativa de la propia Administración, directamente o haciendo otra vez y sectorialmente rentable la intervención privada.

Imagen 7: Plaça dels Països Catalans. Barcelona
Proyecto de Helio Piñón y Albert Vilaplana

Por otra parte, apostaba por proyectos muy diferentes a la simple concreción de la vialidad y aducía que hacían falta proyectos integrales que tenían que resolver, cada uno de ellos, problemas concretos que hiciesen arrancar una cierta dinámica propia en el marco de las posibilidades existentes. Era el retorno de la idea de la calle, la plaza y los jardines urbanos conformados por la arquitectura, la arquitectura de la ciudad, que tenía como incitador, con aportaciones propias muy considerables, tanto propositivas como pedagógicas, nuestro Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la ETSAB. Con Manuel de Solà Morales al frente y, junto a él, Joan Busquets que pronto se hizo cargo de la dirección urbanística de la ciudad y fue el responsable de los planes de transformación más relevantes, entre los que destacan el Plan de Vías y el de las Áreas de Nueva Centralidad.

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

En esta transformación de la ciudad, la idea de espacio público ha jugado un rol central en el reciente desarrollo urbanístico de la ciudad. Entendiendo por espacio público aquel lugar intensamente vivido que propicia ricas interacciones psicológicas y sociales en el acto de exponerse en público (y que, por lo tanto, puede darse no sólo en el espacio libre de propiedad pública, sino también en espacios cerrados y/o de propiedad privada). Desde la búsqueda, en los primeros ochenta, de monumentalidad, de espacios públicos claramente identificables y memorables para la ciudadanía, tanto en el centro, como en la periferia, hasta los espacios públicos dotados de nuevas tecnologías que intentan dialogar, hoy en día, con el patrimonio industrial en el distrito 22@, el espacio público no ha parado de estar en el corazón de la reforma urbana de Barcelona. Hasta convertirla en una de las ciudades con un espacio público de mayor calidad del mundo, y eso, en toda la extensión de la ciudad.

Esta mejora del espacio público se ha alcanzado mediante una doble política de reurbanización y de proyectos urbanos estratégicos. Desde las creaciones iniciales de nuevos espacios públicos aprovechando a menudo solares de oportunidad adquiridos por el Ayuntamiento desde la década de los setenta (plazas cómo la Mercè en el corazón de Ciutat Vella, la plaza Sóller en Nou Barris o parques como la Espanya Industrial, l'Escorxador o la Pegaso), pasando por la reforma de las principales avenidas de la ciudad (de la Avenida Meridiana a los bulevares de Nou Barris o la Ronda del Mig), hasta la mejora extensiva del entramado de calles en muchos barrios de la ciudad, la política de reurbanizaciones ha sido un elemento crucial en la mejora del espacio público.

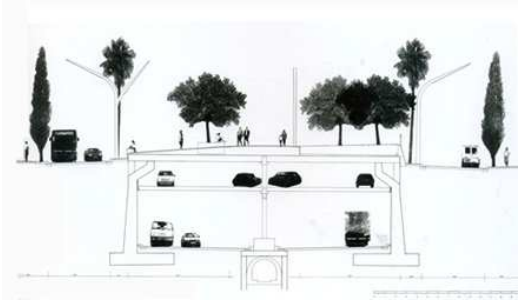

Imagen 8: Cobertura de la Ronda del Mig. Barcelona 1996. Proyecto de Jordi Henrich y Olga Tarrassó

En este nuevo contexto, los arquitectos han tenido mucho más protagonismo en las obras públicas municipales y Barcelona ha mejorado poco a poco hasta alcanzar las cotas máximas en el diseño urbano.

La ciudad durante las tres últimas décadas ha doblado la superficie de zonas verdes. Se ha convertido en un verdadero laboratorio de proyectos urbanos, culminando, en una primera fase, con la ciudad reformada para acoger los Juegos Olímpicos de 1992, seguida de una segunda renovación hasta 1995, caracterizada por la continuación de los proyectos anteriores que completan las operaciones del 92, al mismo tiempo que se ponen en marcha grandes proyectos, entre ellos la transformación de la Maquinista y la Sagrera, con la preparación de la reforma urbana para la estación de tren de alta velocidad. También ha experimentado una rotunda transformación el tramo final de la Diagonal y su llegada al mar, mediante la operación que ha permitido la celebración del Forum de las Culturas en 2004, y ha seguido con la transformación del distrito 22@ del Poble Nou. Y encontramos en la ciudad una miscelánea muy rica de proyectos urbanos de calidad.

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

Resumidamente podríamos enumerar los siguientes diez tópicos sobre las actuaciones urbanísticas de la Barcelona renovada:

- La superación de la oposición centro-periferia
- El valor de la historia y de la experimentación
- El proyecto urbano
- Proyectar en las diferentes escalas
- Utilización urbanística de los eventos de la ciudad
- La escala intermedia en los tejidos urbanos
- La calidad en la arquitectura
- Descentralización y participación ciudadana
- Integración de la iniciativa privada
- Organización de la gestión: empresas y operadores
- Continuidad en la política urbana

Imagen 9: Vista aérea de la zona del Fórum de Barcelona

Imagen 10: Pérgola fotovoltaica del Fórum. Proyecto de Elias Torres i José Antonio Martínez-Lapeña

Desde el principio, se ha trabajado con una actitud estratégica o de acupuntura urbana, buscando con cada plan o proyecto un valor añadido a la simple actuación.

Este carácter estratégico de las actuaciones de reforma, destaca en las obras de reforma urbana de los barrios históricamente más desatendidos. Mientras que, en paralelo, se contrataba a los mejores escultores contemporáneos para que sus obras presidieran los nuevos espacios públicos. De esta manera implícitamente se permitía poner en el mapa cultural y turístico nuevos fragmentos de la ciudad. Y, ahora, no es extraño encontrarnos con obras de Ellswort Kelly, Bryan Hunt, Eduardo Chillida, Richard Serra, Antoni Tàpies, Anthony Caro, Rebecca Horn o de Claes Oldenburg, entre otros.

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

Imagen 11: Mistos. Claes Oldenburg

Imagen 12: L'estel ferit. Rebecca Horn

Toda esta casuística nos ha legado un escenario en el que legitimidad, coexistencia de usos diversos, comprensión de la estructura urbana, signos de identidad colectiva y complejidad, condiciones del carácter cívico del espacio urbano, se encuentran reforzados en un proceso de transformación del espacio público presidido por lógicas urbanas. Es justamente la imagen de este espacio público plenamente urbano el que añade a la experiencia de la alteridad y de la propia individualidad que propicia toda interacción social, la experiencia de la colectividad (Martí Casanovas, 2004).

Como resultado, Barcelona hoy puede presumir de una gran cantidad de excelentes lecciones en la conceptualización del espacio público y proyectos urbanos merecedores de los reconocimientos más destacados, entre ellos, los premios del Royal Institute of British Architects y de la Universidad de Harvard, y se ha convertido en un referente mundial del urbanismo, la arquitectura y el diseño urbano. Barcelona es, en este sentido un laboratorio privilegiado para el estudio del proyecto urbano y las transformaciones del espacio público.

De hecho, esta actitud de acupuntura urbana en la ciudad de Barcelona tiene un precedente en los *Grand Traveaux*, un conjunto de obras de carácter cultural, auspiciadas des del año 1981 por el presidente de la República Francesa François Mitterrand con la voluntad de democratizar y de hacer más accesible el patrimonio artístico y cultural. Se trata de actuaciones puntuales que han puesto en valor diversos barrios de la ciudad de París, antes también distantes y olvidados, al mismo tiempo que se les ha dotado de un hito o imagen singular. Actuaciones como las del parc de la Villette han reactivado el tejido de su entorno. La Biblioteca Nacional de Francia, de Dominique Perrault, lo ha conseguido en Tolbiac-Massena y podríamos continuar. Una práctica que el propio Mitterrand también aplicó para los distintos departamentos de Francia: así, se encargó al arquitecto Ciriani un museo arqueológico en la ciudad de Arlés, y a Norman Foster el Carré d'Art – Museo de Arte Contemporáneo, en Nîmes, impulsado, en este caso, por el alcalde Bousquet que materializó una importante actuación de renovación en la ciudad. Estas estratégicas dotaciones implícitamente potenciaron la ciudad más allá de su ámbito habitual de influencia, y con esta estrategia se actuó también en otras ciudades y departamentos de Francia.

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

Imagen 13: Vista parcial de la Bibliothèque Nationale de France. Dominique Perrault

Imagen 14: Carré d'Art. Proyecto de Norman Foster al lado de la Maison Carré de Nîmes

Pero también cabe constatar la experiencia no siempre positiva que hemos vivido en los últimos años en mi país, donde se ha propiciado sin límites la contratación por parte de la Administración pública de arquitectos del *star system*. Ha sido habitual ver alcaldes de ciudades pequeñas encargando proyectos a Norman Foster, Alvaro Siza, Arata Isozaki, Toyo Ito, Jean Nouvel, entre otros, ... sobreponiendo intereses publicitarios propios para una próxima campaña electoral al valor de la arquitectura y a la razón de ser de un simple encargo ajustado a un programa funcional derivado de una necesidad concreta. Esta delicada situación, tras encargos astronómicos y desproporcionados ha contribuido a vaciar las arcas públicas. Y además, como resultado, nos ha legado edificios muchas veces insostenibles que se han de cerrar o se ocupan sólo parcialmente. Una causa más de esta gran crisis que ahora nos es tan difícil de reconducir y superar.

Y ahora que hablamos tanto de sostenibilidad en nuestras propuestas quiero recordar una publicación del profesor Giusseppe Campos Venuti de principios de los años ochenta del siglo pasado. Bajo el título *Urbanismo y austeridad,* Venuti nos advertía de la necesidad de controlar las inversiones públicas en el proyecto de ciudad, aduciendo que no fuera que después no las pudiéramos abordar ni mantener (Campos Venuti, 1981).

No obstante, en el nuevo marco y en líneas generales, se ha reforzado el interés por la arquitectura, aunque los arquitectos *star system* no siempre han entendido del todo en sus proyectos el lugar o el contexto. De todas formas, cabe insistir en potenciar el interés hacia la buena arquitectura desde todos los estratos sociales, y, sin duda, para ello, los medios de comunicación lo han de impulsar, junto con las exposiciones, el debate cultural, las revistas especializadas y la difusión digital con la convocatoria de concursos, premios y otros tantos acicates. Un buen ejemplo de la potenciación y aprecio de la buena arquitectura y diseño lo encontramos en el FAD (Fomento de las Artes Decorativas), una institución que desde siempre ha reconocido las obras de excelencia de profesionales de la arquitectura y del diseño.

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

Imagen 15: Facultad de Derecho. Javier Subías, Guillermo Giráldez y Pedro López Iñigo. Premi FAD de arquitectura 1958.

Imagen 16: TMC floor lamp. Miguel Milà. Premios FAD. Delta Oro de diseño 1961

Por otro lado, quizás uno de los motivos que han propiciado la generalización de la buena arquitectura en las últimas décadas en la ciudad de Barcelona ha sido la creación de una Comisión de Calidad formada por arquitectos y profesionales de renombre del mundo de la cultura con el objetivo de potenciar los buenos proyectos y filtrar la mediocridad. Sólo por el hecho de tener que superar la presentación de los proyectos de cierta entidad ante la mencionada comisión, ha obligado a los arquitectos a mejorar la propia presentación y calidad de sus proyectos arquitectónicos y urbanos. Otro factor importante es la cada vez más decisiva participación ciudadana en los proyectos de la ciudad. Todos ellos son, sin duda, activos cara a conseguir salir de la arquitectura y del diseño anónimos y reivindicar el protagonismo que han de tener en el proyecto de nuestras ciudades sometidas a profundos cambios.

Pero, sin duda, cabe mencionar las políticas de control de calidad del diseño del espacio público y de la arquitectura llevadas a cabo en otros países, como pasa en Holanda. Políticas que se revisan periódicamente y por ello no nos ha de extrañar la buena calidad de la arquitectura en estos países. Una buena referencia es el *Survey on Architectural Policies in Europe,*[3] patrocinado por el Berlage Institute de Rotterdam y el Museo de Arquitectura de Suecia.

No obstante, como diría Mies van der Rohe, el arte debería estar por encima de la política, por encima de la naturaleza y por encima de todas las condiciones regionales e históricamente marginales. Esta interpretación del arte y la cultura le permitió construir en todo el mundo, independiente de las condiciones políticas (Neubauer; Wachten, 2010)

Además, me parece muy apropiado el siguiente fragmento que recoge una de las respuestas de Peter G. Rowe,[4] en un coloquio que mantuvo con Joaquim Español[5] en el año 2002, publicada en *Invitación a la arquitectura.* (Español Llorens, 2002) Rowe aduce que los buenos arquitectos deben tener buenas aptitudes para el diseño, conocimientos técnicos, capacidad de organización y conciencia cultural del papel y el lugar de la arquitectura en la ciudad. Se ha señalado a menudo la necesidad de conocimientos multidisciplinares por parte del arquitecto para que su trabajo sea exitoso. Ahora bien, decía Peter G. Rowe, si dejamos de lado este conjunto de aptitudes y capacidades, y nos centramos en el papel de los arquitectos en estos momentos decisivos de buena arquitectura y buen diseño urbano, quizá pueda decir algo más preciso. En estos momentos, los arquitectos deben ser capaces de expresar, o mejor, materializar una forma de arquitectura urbana que incite a los ciudadanos a apreciar la arquitectura bien hecha en sí misma y en sus posibilidades más amplias. Puede parecer un poco abstracto, pero supone, para el arquitecto, algo más que dejarse llevar por la corriente y hacer proyectos previsibles. No me refiero a que deba proyectar

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

arquitecturas extravagantes o necesariamente no convencionales. Se trata más bien de resolver el desafío del ajuste de la obra a un lugar específico y a un tiempo determinado, que es lo que debería conseguir la buena arquitectura.

Finalmente, quiero concluir este artículo haciendo referencia a que la defensa de la buena arquitectura fue el objetivo principal de un manifiesto que suscribí el 1998 promovido por un colectivo de arquitectos o grupo de debate de Barcelona. En él se exponía que hacía años que se estaban produciendo en el mundo de la edificación unos cambios que afectaban de manera substancial, no solamente a los procesos de producción, sino también a la calidad de la propia arquitectura.

Algunos de estos cambios, son consecuencia de cambios más generales, de orden político, económico y social, así como del aumento constante de la complejidad tecnológica de la construcción, la práctica desaparición del cliente tradicional substituido por nuevos agentes de promoción y la incorporación a la profesión de gran cantidad de arquitectos, con la preocupante aparición de la desocupación.

Otros cambios son más indefinidos porque son de naturaleza cultural y pueden incluso obedecer a razones de psicología social y se traducían en un descenso real de la apreciación de la buena arquitectura, tanto por parte del promotor privado como de la administración pública.

Y el manifiesto añadía que los propios arquitectos tenemos, ciertamente, mucha responsabilidad en esta situación. Mucha de la arquitectura que hacemos se pliega servilmente a los intereses especulativos, mucha arquitectura es banal y mediocre, y demasiadas veces confundimos buena arquitectura con frivolidad.

Ante estos cambios, ante esta situación, los arquitectos individualmente no hemos sabido reaccionar y los colegios profesionales han ido siempre a remolque de los acontecimientos. No hemos tenido una presencia política eficaz.....

Cabe decir que este manifiesto tuvo una gran adhesión internacional pero sin resultados efectivos. Y hemos de seguir reivindicando los objetivos planteados pues es imprescindible desarrollar nuestro potencial con el fin de contrarrestar y mejorar el entorno que nos ha sido legado y que a la postre legaremos.

En fin el debate está abierto.

NOTAS

[1] De ahí la investigación de Sert y Giedion sobre los centros cívicos y, como resultado, la aparición de la publicación *The Heart of the City* en 1952.

[2] Manuel de Solá Morales en *Cuatro líneas, tres artículos y siete ideas. Las formas de la proyectación urbanística.* Conferencia inaugural del Máster en Proyectación Urbanística de la Universidad Politécnica de Catalunya 1995.

[3] João Ferreira Bento, investigador del Bartlett School of Planning University College London

[4] Peter G. Rowe es, Decano y profesor de diseño urbano de la *Graduate School of Design of Harvard University.* Ha publicado distintos libros, entre los que destacan *Making a Middle Lanscapoe, Modernity and Housing,* y *Civic realism.*

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

[5] Joaquim Español es doctor arquitecto y profesor del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Catalunya

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AAVV. (1994) *Ciutat funcional i morfologia urbana*. Ed. UPC. Barcelona

AAVV. (2002) *Espais públics. Mirades multidisciplinàries*. Ed Pòrtic. Barcelona

AAVV. (2001) *L'Espai públic metropolità: 1989-1999*. Ed. Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona. Barcelona

AAVV. (1993) *Barcelona espai públic: homenatge a Josep Maria Serra Martí*. Ed. Ajuntament de Barcelona. Barcelona

CAMPOS VENUTI, G. (1981) *Urbanismo y austeridad*. Ed. Siglo XXI de España Editores S.A. Madrid

ESPAÑOL LLORENS, J. (2002) *Invitación a la arquitectura*. Ed. RBA Libros S.A. Barcelona

MARTÍ ARÍS, C. (2005) *La cimbra y el arco*. Ed. Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona

MARTÍ CASANOVAS, M. (2004) *A la recerca de la civitas contemporània. Cap a una cultura urbana de l'espai públic: l'experiència de Barcelona (1979-2003)"* Tesis doctoral inédita. Barcelona

NEUBAUER, H; WACHTEN, K. (2010) *Städtebau und Architektur. Das 20 Jahrhundert*. H. F. Ullmann Publishing. Potsdam

ROCA I BLANCH, E; LEZCANO I HORNO, A; FAYOS MOLET, R. (2009) *Campus de la Diagonal. Un projecte urbà: praxi docent i professional"*. Publicaciones y ediciones de la Universidad de Barcelona. Barcelona

ROCA I BLANCH, E; FAYOS I MOLET, R; MÒDOL I DELTELL, D; NAVAS I LORENZO, D. (2010) *Diagonal, un procés urbà. El projecte urbà en la reforma de la ciutat*. Ed. ETSAB. Barcelona.

ROCA I BLANCH, E; MÒDOL DELTELL, D; FRANCO MESAS, M. (2004) *El Projecte de l'espai viari*. Edicions UPC. Barcelona

ROCA I BLANCH, E; MÒDOL DELTELL, D; FAYOS I MOLET, R; NAVAS I LORENZO, D. (2011) *Glòries, reforma urbana i espai públic*. Ed. Espais ETSAB. Barcelona

ROCA I BLANCH, E (2011) en Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo. *XI Bienal de Arquitectura y Urbanismo. 2011*. Ed. Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona

SOLÀ-MORALES, M. (1995) Cuatro líneas, tres artículos, siete ideas: las formas de la proyectación urbanística *en Proyectar la ciudad: programa de asignaturas: marzo-mayo 1995\'.Barcelona:[S.n.],1995*. Barcelona

SOLÀ-MORALES. M. (1992) Espacios públicos y espacios colectivos: un nuevo reto, urbanizar lo privado. *'La Vanguardia', Suplemento 12/05/1992*. Pág 4 i 5. Barcelona

SOLÀ-MORALES, M. (2008) *De cosas urbanas"*. Ed. Gustavo Gili, SL. Barcelona

SOLÀ-MORALES, M. ed. (1987) *El Proyecto Urbano I. UR: urbanismo revista: publicación internacional periódica del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona"* núm. 5. Disponible a: <http://upcommons.upc.edu/revistes/handle/2099/3100>

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***

SOLÀ-MORALES, M. ed. (1988) *El Proyecto Urbano II. "UR: urbanismo revista: publicación internacional periódica del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona"* núm. 6. Disponible a: <http://upcommons.upc.edu/revistes/handle/2099/3155>

TUSQUETS, O. (1974) ¿Por qué Cruyff sí y Alvar Aalto no?. *Arquitectura Bis nº1*. Ed. La Gaya Ciencia. Barcelona

ZEVI, B. (1971) *Saper vedere l'architettura.* Ed. Poseidon Buenos Aires

Recibido: 20/09/2012 – Aceptado: 31/10/2012
Bajo licencia ***Creative Commons***